



# ZAHORÍES

## Adivinos necesarios del mundo rural

TEXTO y FOTOGRAFÍAS: Sonia San Román Olmos

**Zahoríes, rbdomantes o radiestesistas. Tres palabras diferentes que definen a las personas capaces de descubrir manantiales subterráneos, metales, minerales, tesoros enterrados o personas desaparecidas con el simple uso de una vara o de un péndulo.**

*Eres más listo que un zauril.* Con esta expresión tan riojana cuenta mi padre lo que oía decir a su padre y a su abuelo y éste al suyo y, así, sucesivamente, porque la importancia que los zahoríes han tenido en los núcleos rurales y, por ende, en la mayor parte de La Rioja,

es más grande y más desconocida de lo que mucha gente imagina.

Para el hombre del campo tener un pozo cerca implicaba agua fresca tras una larga jornada y la posibilidad de regar los cultivos



Ilustración de *De Re Metallica*, obra del Georgius Agrícola donde unos zahoríes del s. XVI tratan de localizar minerales ocultos.



Un zahorí es desenmascarado por un clérigo y es el demonio quien aparece tras su máscara.

sin problema. Por este motivo, contar en la comunidad con unos individuos que pudieran detectar presencias de agua oculta con el simple manejo de un palo en forma de i griega (Y) o de uve (V) entre sus manos, no dejaba de ser tan necesario como mágico.

Se tiene la certeza de la práctica de estas técnicas desde hace, al menos, 8.000 años. En las cuevas de Tassili, en pleno desierto del Sahara argelino, se encontraron, entre otras, unas pinturas rupestres donde un zahorí buscaba agua con una varilla. También en la Biblia podemos ver cómo se mencionan las poderosas varas de Jacob o de Moisés quien, con un simple golpe de su bastón en una piedra, hizo manar aguas abundantes para dar de beber a su pueblo.

La presencia de la figura del zahorí ha sido atestiguada a lo largo de la historia en todas las culturas conocidas.

Las propias formas que utilizamos para denominarlos ya indican la creencia en que estos individuos parecían tener saberes extra terrenales:

La palabra zahorí proviene del árabe y viene a significar “el que ha sido tocado por la mano de Venus”.

Rabdomante es, literalmente, adivino en griego y radiestesista sería aquella persona que posee una especial sensibilidad para captar las radiaciones.

Zahorí de Villamediana empleando la vara u horquilla para buscar agua.





Los zahoríes también pueden encontrar objetos o personas con la ayuda del péndulo.

Sus facultades extraordinarias les hicieron estar cerca de los poderosos y, en muchas ocasiones, eran mantenidos ocultos para que el pueblo creyera que esas capacidades provenían de un origen divino que conectaba directamente con el gobernante.

Algunos zahoríes se aprovecharon de esta situación privilegiada alimentada por las creencias y supersticiones de una población mayoritariamente ignorante. Así, encontramos testimonios de ensalmos y conjuros que adornaban la búsqueda del agua o de los minerales para atemorizar al solicitante de los servicios y obtener una ganancia extra.

Entre los siglos XVI y XVII hay algunos documentos que dan fe de que su presencia se normalizó por toda Europa, hasta el punto de

que se sabe que Inglaterra llegó a contratar zahoríes alemanes para encontrar minas ocultas de estaño. Pero su forma tan poco ortodoxa de proceder les engendró no pocas enemistades entre el mundo científico y, obviamente, entre la propia institución eclesiástica.

Muchos de ellos fueron ajusticiados por la Santa Inquisición acusados de brujería o de pactos con el demonio.

Este temor hacia el origen de su poder, mezclado con la necesidad práctica de sus saberes, es lo que ha pervivido hasta nuestros días hasta el punto de que algunos zahoríes procuran ocultarse lo máximo posible de las miradas del público.

Podemos verles trabajar buscando pozos en fincas de gente de confianza o tratando de localizar personas con ayuda de un péndulo y de un mapa en la intimidad de sus casas.

Se dice que los recién rehabilitados Baños de la Albotea de Cervera del Río Alhama, fueron construidos tras el descubrimiento, en 1858, del origen de tan curativo manantial por parte de un zahorí.

Actualmente en La Rioja tengo constancia de, al menos, dos zahoríes vivos en la localidad de Villamediana de Iregua que han preferido mantenerse en el anonimato.

Uno de ellos, se ha dejado fotografiar amablemente en plena búsqueda y hallazgo de una corriente de aguas subterráneas bajo su propio domicilio.



Pozo construido en una finca de Villamediana localizado previamente por un zahorí.



Villamediana, un pueblo en permanente expansión que aún conserva su carácter rural.

Este hombre posee una excepcional sensibilidad heredada de su padre, un conocido rabadomante ya fallecido que ayudó a encontrar no pocos pozos y abundantes objetos de oro perdidos en toda la geografía riojana.

Mi propio padre lo frecuentaba fascinado por sus facultades y cuenta que aquel *zauril* pedía a cualquier persona que agarrara con las manos su propia horquilla sobre una corriente subterránea para comprobar sus capacidades. Por norma general, nadie percibía nada extraordinario hasta que este hombre apoyaba uno solo de sus dedos sobre el cuerpo de quien sujetaba la vara y ésta subía hacia la cara con una gran fuerza y velocidad rozando con violencia las palmas de las manos.

Ciencia o creencia, lo que está claro es que el zahorí ha sido y será una figura necesaria en el entorno rural donde, aún hoy, sigue desempeñando una labor absolutamente indiscutible.

Quizás algún día encontremos una explicación empírica a la labor de estas personas de

extremada sensibilidad que parecen estar conectadas con hilos invisibles a la propia Tierra y a unos saberes ancestrales que, lamentablemente, hemos ido perdiendo en nombre de la civilización.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- AGRÍCOLA, GEORGIUS, *De re metallica: de la minería y los metales*. Ediciones de Arte y Bibliofilia Grupo Ed. Casariego, (1972)
- BIRD, CHRISTOPHER, *El gran libro de la radiestesia*. Mr. Ediciones, (1989)
- CHEVALIER, RICHARD, *Alumbramiento de aguas ocultas*. Ed. Sintés, (1984)
- PILÓN Y VALERO DE BERNABÉ, JOSÉ MARÍA, *Radiestesia psíquica*. Ed. Mundi-Prensa Libros S.A., (1976)
- GRAVES, TOM, *Manual práctico del zahorí: cómo entender y utilizar esta facultad*. Ed. Edaf, (1990)